



Mujeres víctimas de la violencia del sistema

Ayer se celebró el Día Internacional de la No Violencia Contra las Mujeres. Reflexionemos sobre la precaria situación de las mujeres, quienes a pesar de realizar la mayor cantidad de trabajo y ser uno de los pilares de la economía, tienen las peores condiciones de vida.

Explotadas en las empresas



Miles de mujeres trabajan en empresas de maquila y en otras industrias, donde elaboran diversos tipos de productos. Sin embargo, los productos creados con su trabajo no son de ellas, sino de los dueños de las empresas, quienes luego los venden, se quedan con una gran ganancia y les pagan a las mujeres un salario bajísimo.

Así funciona la sociedad donde vivimos. La gente que trabaja, mujeres y hombres, crea productos de los que se apropian los dueños de las empresas. Eso se llama explotación. Lo mismo pasa en la agricultura y en otros sectores de la economía.

Peores salarios



Las mujeres reciben peores salarios que los hombres, a pesar de realizar el mismo trabajo. El salario promedio de los hombres es de 268 dólares al mes y el de las mujeres es de 206 dólares.

En las industrias trabajan 215,694 hombres y 215,865 mujeres. A los hombres les pagan un promedio de 242 dólares al mes y a las mujeres les pagan 157 dólares.¹



Peor es la situación de las empleadas domésticas en los hogares donde trabajan. Las 105,517 mujeres que realizan estos oficios reciben un promedio mensual de 79 dólares, la mitad del salario mínimo.²

Explotadas en los hogares

La sociedad le ha atribuido a las mujeres la tarea de cuidado del grupo familiar y los oficios domésticos en las casas. Ese trabajo no es pagado, pues es considerado como algo natural que las mujeres les deben a sus familias.

Al realizar ellas ese trabajo, sus compañeros de vida pueden comer y reponer sus energías para volver a trabajar en las empresas. Por lo tanto, las mujeres también son explotadas por los dueños de las empresas donde laboran sus compañeros, dado que en el sueldo de ellos no está contemplado el pago de ellas. Además, son explotadas por sus compañeros, que no asumen la parte que les correspondería del trabajo en el hogar,

Estas formas de explotación son parte de la violencia contra las mujeres que ejerce el sistema en que vivimos. A esto hay que agregarle la violencia verbal, psicológica, física y sexual de que son víctimas muchas mujeres.

¹ Dirección General de Estadísticas y Censos: "Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998-2002".

² Dirección General de Estadísticas y Censos. Ibidem.